

LA EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PARO EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 2012, SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

Este artículo ha sido elaborado por Sergio Puente y Ana Regil, de la Dirección General del Servicio de Estudios.

Introducción

De acuerdo con la Encuesta de Población Activa (EPA), en el primer trimestre de 2012 el empleo disminuyó en 718.000 personas con respecto al mismo período del año anterior. Esta cifra intensificó en 0,7 pp el ritmo interanual de destrucción neta de puestos de trabajo, hasta el -4 % (véase cuadro 1), prolongando el deterioro del mercado laboral iniciado en el verano pasado. Por ramas, el retroceso de la ocupación fue generalizado, intensificándose el ritmo de caída en todas ellas, salvo en la industria. Conviene destacar el descenso interanual del empleo en los servicios de no mercado¹, modesto en comparación con el observado en la economía de mercado (-1,5 %, frente al -4,7 %), pero que continúa la senda iniciada en el trimestre anterior, cuando, por primera vez desde que existen series homogéneas, se observó una pérdida neta de puestos de trabajo en esta rama. Por otra parte, la caída del empleo se concentró en el colectivo de asalariados (-4,7 %), y con especial intensidad entre aquellos con contrato temporal, recortando la ratio de temporalidad hasta el 23,8 %, tras el ascenso observado en 2011.

La información de la Contabilidad Nacional Trimestral (CNTR) sobre el empleo² refleja una caída levemente inferior a la observada por la EPA, con un descenso interanual del empleo en el primer trimestre del -3,7 % (véase gráfico 1). Este descenso es muy superior al observado en el PIB (-0,3 %), por lo que la productividad aparente del trabajo mantiene elevadas tasas de crecimiento, equivalentes a los máximos alcanzados en la primera mitad de 2010. En cuanto a otros indicadores, los afiliados a la Seguridad Social ya habían anticipado un aumento en la destrucción de empleo de similar cuantía en el trimestre, si bien el deterioro reflejado por las afiliaciones es menos intenso que el de la EPA, del -2,6 % interanual en el primer trimestre de 2012.

Desde la óptica de la oferta de trabajo, en la primera parte de 2012 se mantuvo la atonía que caracterizó la evolución de la población activa en el año precedente, reflejando un estancamiento tanto de la población en edad de trabajar —ya que la mayor caída de las entradas netas del exterior está siendo contrarrestada por un moderado avance de la población nacional— como de la tasa de participación. Esta última se situó en el 59,9 %, idéntica a la del trimestre precedente y a la de hace un año, estabilidad que sigue escondiendo, como ya ocurrió en 2011, un aumento de la tasa de actividad femenina, que compensa el descenso de la masculina (véase cuadro 2).

Esta evolución de la población activa llevó a que la destrucción de puestos de trabajo se trasladara íntegramente a un incremento del desempleo (729.000 personas con respecto al primer trimestre de 2011), de forma que la cifra total de parados se situó en 5.639.500 al inicio de 2012 y la tasa de paro se elevó 1,6 puntos porcentuales (pp), hasta alcanzar el 24,4 % (véase cuadro 3). En el mismo período, el paro registrado —publicado por el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE)— experimentó un deterioro similar, con un incremento interanual del 9,3 %, que se prolongó en el mes de abril.

1 Este agregado incluye las ramas de Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales.

2 Medido en puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. Además, los datos comentados de CNTR son las series brutas originales.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2009	2010	2011	2010				2011				2012
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	
OCUPADOS	-6,8	-2,3	-1,9	-3,6	-2,5	-1,7	-1,3	-1,3	-0,9	-2,1	-3,3	-4,0
Asalariados	-6,0	-2,1	-1,6	-3,7	-2,4	-1,2	-1,2	-0,9	-0,5	-1,8	-3,2	-4,7
Por duración de contrato												
Indefinidos	-0,9	-1,5	-2,1	-2,4	-1,9	-0,8	-0,8	-1,4	-1,3	-2,4	-3,4	-3,4
Temporales	-18,4	-4,0	0,1	-7,6	-3,8	-2,4	-2,2	0,7	2,1	0,0	-2,5	-8,6
Por duración de jornada												
Jornada completa	-7,1	-2,8	-2,3	-4,6	-3,2	-2,0	-1,5	-1,8	-1,4	-2,4	-3,6	-5,1
Jornada parcial	1,7	2,4	2,9	1,8	2,9	3,6	1,2	5,2	5,1	2,2	-0,7	-2,3
No asalariados	-10,3	-3,0	-3,6	-3,3	-3,0	-4,0	-1,9	-3,5	-3,3	-3,7	-3,7	-0,3
OCUPADOS, POR RAMAS DE ACTIVIDAD (a)												
Agricultura (1)	-4,0	0,9	-4,1	-0,3	-1,1	2,3	2,8	-6,2	-4,8	-6,1	0,5	-0,9
Industria (2)	-13,3	-5,9	-2,1	-10,4	-6,4	-4,4	-2,2	-2,3	-1,6	-0,9	-3,7	-3,2
Construcción (3)	-23,0	-12,6	-15,6	-15,9	-11,6	-9,8	-12,8	-10,2	-15,9	-17,8	-18,8	-20,6
Servicios	-2,5	-0,3	0,0	-0,6	-0,4	-0,3	0,2	0,3	1,3	-0,2	-1,6	-2,4
De mercado (4) (b)	-5,1	-1,4	-0,7	-2,0	-1,5	-1,3	-0,9	-0,7	0,5	-0,8	-1,9	-2,8
De no mercado (b)	4,4	2,6	1,6	3,0	2,3	2,3	2,9	2,7	3,2	1,4	-0,8	-1,5
Economía de mercado (1 + 2 + 3 + 4)	-9,3	-3,5	-2,9	-5,3	-3,7	-2,7	-2,4	-2,4	-2,1	-3,1	-4,0	-4,7
OCUPADOS, POR NIVEL DE FORMACIÓN (c)												
Estudios bajos	-13,7	-8,4	-12,3	-8,8	-10,1	-8,0	-6,4	-9,8	-9,6	-14,2	-15,7	-15,8
Estudios medios	-7,4	-2,7	-1,4	-4,7	-2,7	-1,8	-1,5	-1,3	-0,6	-1,3	-2,5	-3,1
Estudios altos	-0,9	2,0	2,1	2,1	2,3	1,9	1,9	3,0	2,6	2,0	0,8	-0,6
OCUPADOS, POR NACIONALIDAD												
Nacionales	-6,2	-2,1	-1,2	-3,5	-2,1	-1,6	-1,2	-0,8	-0,4	-1,1	-2,4	-3,2
Extranjeros	-10,1	-3,2	-6,5	-4,6	-4,5	-2,1	-1,5	-4,5	-4,5	-8,6	-8,5	-9,2
OCUPADOS (variaciones interanuales, en miles)	-1.370	-431	-352	-697	-468	-323	-238	-243	-174	-391	-601	-719
PRO MEMORIA												
Niveles, en %												
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	60,6	59,4	58,5	59,1	59,4	59,7	59,2	58,5	59,1	58,7	57,6	56,5
Ratio de asalarización	83,0	83,2	83,4	82,9	83,1	83,3	83,2	83,3	83,6	83,6	83,3	82,7
Ratio de temporalidad (d)	25,4	24,9	25,3	24,4	24,9	25,6	24,8	24,8	25,5	26,0	25,0	23,8
Ratio de parcialidad (d)	13,3	14,0	14,6	14,0	14,2	13,4	14,2	14,8	15,0	14,0	14,6	15,2

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a CNAE-2009.

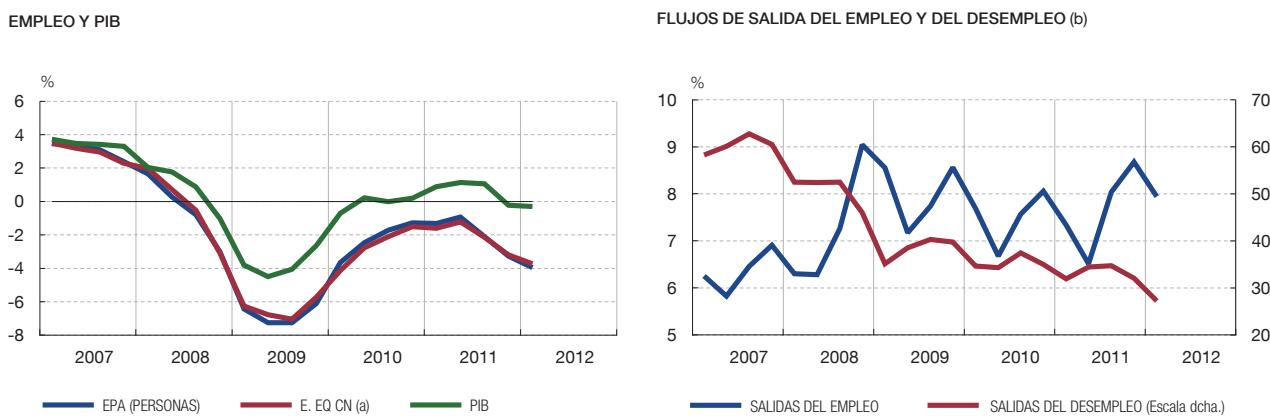
b Servicios de no mercado engloban el sector de la Administración Pública y Defensa, Seguridad Social Obligatoria, Educación, y Actividades Sanitarias y Servicios Sociales. Los restantes servicios integran los servicios de mercado.

c Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

d En porcentaje de asalariados.

El empleo

Durante el primer trimestre de 2012 se observó una pérdida neta de 375.000 empleos, cifra que, si se ajusta de factores estacionales, se situaría en alrededor de 230.000 puestos de trabajo, lo que supone un ritmo intertrimestral del -1,3 %, similar a los registrados en los dos trimestres precedentes. Los datos de flujos de la EPA revelan que los flujos de entrada al empleo se debilitaron con intensidad en el primer trimestre de 2012, mientras



FUENTE: Instituto Nacional de Estadística.

a Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

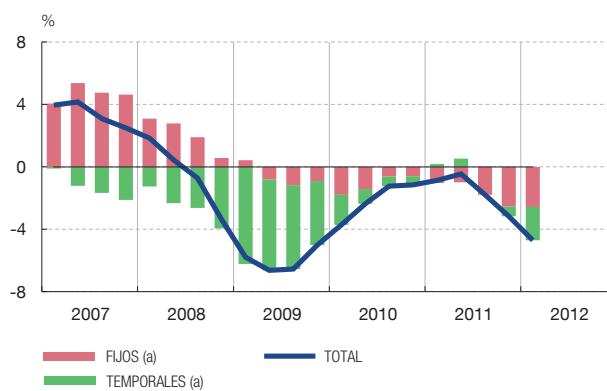
b En porcentaje sobre la población de origen: los ocupados para las tasas de salida del empleo, y los parados para las tasas de salida del desempleo. Calculados sobre la muestra común entre cada dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA.

que las salidas de la ocupación se comportaron en línea con la evolución de los dos trimestres previos. Por tanto, la caída de la ocupación en este primer trimestre parece estar especialmente relacionada con un retraso en las decisiones de contratación, en un entorno de elevada incertidumbre. Otros indicadores coyunturales de periodicidad mensual, como las afiliaciones a la Seguridad Social o los perceptores de rendimientos de trabajo de la Agencia Tributaria, mostraron también un empeoramiento en el primer trimestre, aunque con tasas de caída más suaves que las de la EPA. En el caso de los afiliados, el último dato corresponde al mes de abril, en el que se produjo un descenso del -3,2 %, frente al -2,6 % del primer trimestre.

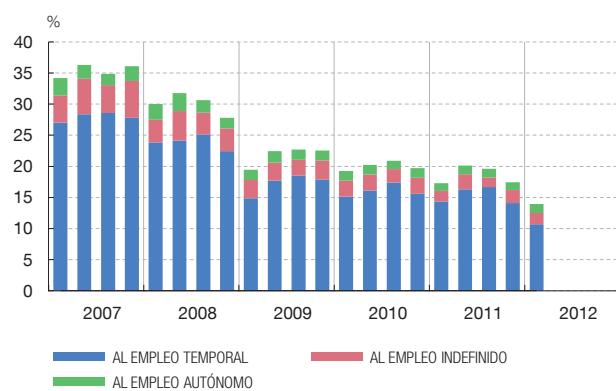
Por ramas de actividad, la destrucción de empleo en el trimestre fue generalizada, intensificándose el ritmo de descenso interanual en todas ellas, salvo en la industria, donde los ocupados disminuyeron un 3,2 %, frente a la tasa del -3,7 % con que finalizó 2011. En el resto de ramas, la caída del empleo se acentuó en la construcción (hasta un -20,6 %, frente al -18,8 % del período precedente), y en menor medida en los servicios, en ocho décimas, hasta el -2,4 %. Dentro de estos últimos, aunque el descenso es más intenso en los orientados al mercado (-2,8 %), el empleo en los servicios no de mercado prolongó el perfil de caída interanual (-1,5 %) iniciado en el trimestre anterior. Por su parte, la agricultura pasó a registrar una tasa negativa, del -0,9 %, desde un crecimiento del 0,5 % a finales de 2011. En conjunto, las ramas de mercado acentuaron en 0,7 pp su ritmo de caída, hasta el -4,7 %.

Al contrario que el año pasado, la mayor debilidad del empleo en el primer trimestre afectó fundamentalmente a los trabajadores asalariados, que elevaron su ritmo de caída en 1,5 pp en relación con el trimestre precedente, hasta el -4,7 %, mientras que los no asalariados moderaron su descenso de forma significativa, hasta el -0,3 % (desde el -3,7 %). Dentro del primer colectivo, también se observó un comportamiento diferenciado en función del tipo de relación contractual. Así, los asalariados indefinidos siguieron descendiendo al mismo ritmo en que lo habían hecho en el cuarto trimestre de 2011 (-3,4 %). Por el contrario, el empleo temporal disminuyó en el primer trimestre un 8,6 %, tasa que supone un importante deterioro con respecto a la de finales de 2011 (véase

ASALARIADOS EPA: DESAGREGACIÓN POR DURACIÓN DEL CONTRATO



FLUJOS DE SALIDA DEL PARO POR TIPO DE EMPLEO CONSEGUIDO (b)



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

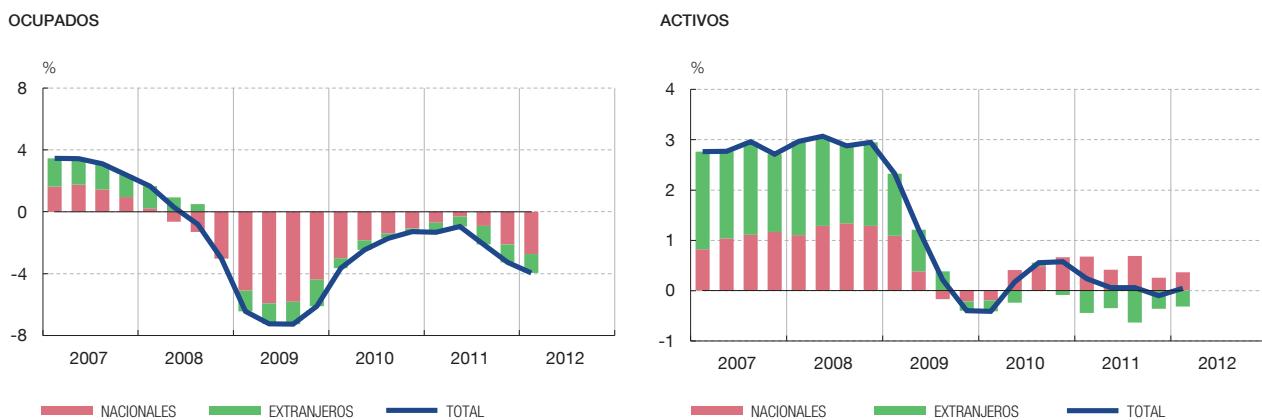
a Contribuciones a la tasa de variación interanual.

b En porcentaje sobre parados. Calculado sobre la muestra común entre dos trimestres consecutivos a partir de los microdatos de la EPA.

gráfico 2). Este empeoramiento de la evolución de dicho colectivo se tradujo en un recorte interanual de un punto de la ratio de temporalidad, que se situó en el 23,8 %. Otros indicadores, como la estadística de contratos del SEPE, presentaron en el primer trimestre —y al inicio del segundo— una pérdida de dinamismo en la contratación, compatible con la débil evolución de los flujos de entrada al empleo mencionada anteriormente. Por modalidades, en el primer trimestre el descenso de los contratos indefinidos fue bastante más intenso que el de los temporales. No obstante, los datos mensuales de contratación del SEPE muestran que esa tendencia decreciente se ha revertido en los dos últimos meses, y el peso de la contratación indefinida sobre el total se colocó en el 9 % en abril. Aunque aún es pronto para relacionar esta evolución con algunas de las medidas contenidas en el Real Decreto Ley 3/2012, se aprecia en los dos últimos meses un crecimiento significativo (en torno al 20 %) de los contratos indefinidos ordinarios, que absorbe la extinción de los de fomento³ e incluye el nuevo contrato de emprendedores, si bien el análisis de los flujos de salida del desempleo hacia el empleo muestra una caída de las salidas del desempleo hacia un empleo temporal, lo que podría encontrarse detrás del peso de la contratación indefinida (véase panel derecho del gráfico 2).

Atendiendo al tipo de jornada, los asalariados a jornada parcial han registrado un descenso (del 2,3 % en términos interanuales) más intenso que el del trimestre anterior, tras crecer ininterrumpidamente desde la primavera de 2008. De esta forma, se confirma el cambio de tendencia de este colectivo, si bien la reducción de los asalariados con jornada completa es superior (-5,1 %). En el primer trimestre, se aprecia una reducción de los flujos de salida del desempleo hacia el empleo a tiempo parcial entre los menores de 30 años, transiciones que habían aumentado en 2011, en parte por los incentivos (bonificación del 100 % en las cuotas a la Seguridad Social) introducidos sobre este tipo de contratación en febrero de 2011. Con todo, la ratio de parcialidad ha alcanzado un nuevo máximo histórico, del 15,2 %, aunque aún lejos de la importancia que tiene en otros países de nuestro entorno.

3 Se mantienen algunas modalidades denominadas «de fomento» para colectivos muy específicos y minoritarios.



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

Por sexos, la intensificación del proceso de pérdida neta de puestos de trabajo afectó en el primer trimestre únicamente a los varones, que registraron una tasa interanual del $-5,3\%$ (-4% a finales de 2011), mientras que las mujeres mantuvieron prácticamente estabilizado su ritmo de descenso ($-2,3\%$). Esta dispar evolución ha vuelto a ampliar el diferencial en tasas de variación entre ambos colectivos, que se había reducido sustancialmente al finalizar 2011. Respecto a la nacionalidad, si bien el colectivo de extranjeros siguió sufriendo en mayor medida la caída del empleo ($-9,2\%$ interanual), al inicio de 2012 se aprecia un notable empeoramiento entre los nacionales (como ilustra el gráfico 3). Por grupos de edad, la mayor caída se produjo entre los jóvenes menores de 30 años, del $12,8\%$ (ritmo interanual que supera en 1,6 pp el de finales de 2011), aunque en esta ocasión también se redujo la ocupación entre los trabajadores de edades intermedias (-4%). Por su parte, los que superan los 45 años experimentaron una variación interanual nula, tras crecer durante más de año y medio. Finalmente, en el primer trimestre de 2012 disminuyeron los ocupados con un nivel educativo alto (un $-0,6\%$ interanual), por primera vez desde que empezaron a recuperarse a finales de 2009, a la vez que se intensificó la caída de quienes tienen un nivel medio. No obstante, los trabajadores menos formados continúan siendo los más afectados por la destrucción de puestos de trabajo ($-15,8\%$). El análisis de los flujos de destrucción de empleo revela que, si bien las tasas de destrucción de empleo agregadas se mantuvieron relativamente estables, las correspondientes al colectivo de menor formación se volvieron a incrementar.

La población activa

La población activa permaneció prácticamente estable en el primer trimestre de 2012. Esta atonía, ya mostrada a lo largo del año 2011, se explica tanto por el estancamiento de la población mayor de 16 años como por la estabilidad de la tasa de actividad, que permaneció en el 59,9 %. Cuando la tasa de participación se calcula para la población de entre 16 años y 64 años, medida más habitual para comparaciones internacionales, se observa un ligero incremento (de 0,5 pp con respecto a un año antes), situándose en el 74,9 % al inicio de 2012.

El desglose por nacionalidad volvió a mostrar un descenso de la población activa extranjera ($-2,1\%$), que se vio compensado por un moderado crecimiento (0,4 %) de los nacionales (véase cuadro 2). En el primer colectivo, su negativa evolución es consecuencia principalmente del descenso de los inmigrantes en edad de trabajar, aunque también se

EVOLUCIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN SEGÚN LA EPA

CUADRO 2

	2009	2010	2011	2010				2011				2012
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	
POBLACIÓN ACTIVA. TASAS INTERANUALES	0,8	0,2	0,1	-0,4	0,2	0,6	0,6	0,2	0,1	0,1	-0,1	0,0
Nacionales	0,3	0,4	0,6	-0,2	0,5	0,6	0,8	0,8	0,5	0,8	0,3	0,4
Extranjeros	3,6	-0,7	-2,8	-1,3	-1,5	0,4	-0,6	-2,8	-2,2	-4,0	-2,3	-2,1
POBLACIÓN MAYOR DE 16 AÑOS	0,6	0,1	0,0	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0
Nacionales	0,2	0,2	0,3	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,2	0,2
Extranjeros	3,2	-0,6	-1,8	-0,4	-0,7	-0,4	-0,7	-1,0	-2,0	-2,3	-1,9	-2,0
TAZA DE ACTIVIDAD	59,9	60,0	60,0	59,8	60,1	60,1	60,0	59,9	60,1	60,1	59,9	59,9
Entre 16 y 64 años	74,0	74,4	74,7	74,1	74,5	74,5	74,5	74,4	74,9	74,9	74,7	74,9
POR SEXOS												
Varones	68,6	68,1	67,4	67,9	68,4	68,3	67,7	67,4	67,4	67,6	67,3	66,9
Mujeres	51,6	52,3	52,9	52,0	52,2	52,2	52,6	52,7	53,1	52,9	52,9	53,4
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	65,6	64,0	62,5	63,9	64,1	65,0	63,0	62,0	62,7	63,8	61,3	60,7
Entre 30 y 44 años	87,0	87,8	88,6	87,5	88,0	87,6	88,3	88,5	88,7	88,3	88,8	89,2
De 45 años en adelante	40,8	41,5	42,1	41,2	41,5	41,4	41,7	41,9	42,1	42,0	42,4	42,6
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	29,1	28,8	27,2	29,2	28,8	28,9	28,4	27,6	27,6	27,0	26,7	26,4
Estudios medios	71,7	71,3	71,1	71,0	71,8	71,4	71,1	71,1	71,3	71,2	70,8	70,8
Estudios altos	81,7	81,1	81,3	81,5	81,3	80,9	80,9	81,4	81,4	81,2	81,2	81,7
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	57,5	57,6	57,8	57,4	57,7	57,7	57,7	57,7	57,8	57,9	57,8	57,8
Extranjeros	77,1	76,9	76,1	77,3	76,9	77,2	76,2	75,9	76,7	75,9	75,8	75,8

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

observa una ligera tendencia descendente de su tasa de participación, que se situó en el 75,8 % al inicio de 2012. Entre los nacionales, la tasa de actividad creció muy levemente, 0,1 pp con respecto al primer trimestre de 2011, hasta el 57,8 %, con un crecimiento interanual nulo de la población, elevando de esta forma su contribución a la evolución de la población activa agregada (véase gráfico 3). En este colectivo, el leve avance de la tasa de participación se explica por la evolución alcista que mantiene la correspondiente a las mujeres nacionales, que se ve contrarrestada por la disminución de la masculina (véase gráfico 4).

Por edades, los más jóvenes son los únicos en los que la tasa de actividad se redujo, con un retroceso de más de un punto en el último trimestre, hasta el 60,7 % (véase gráfico 4). Atendiendo al nivel educativo, se mantienen los patrones mostrados en 2011, con un incremento de la tasa de actividad entre los más formados, hasta el 81,7 % en el primer trimestre, y un recorte en los otros dos grupos, siendo este más intenso para aquellos con una educación primaria (de 1,2 pp), hasta el 26,4 %, aumentando aún más la diferencia que existe entre este colectivo y los universitarios.

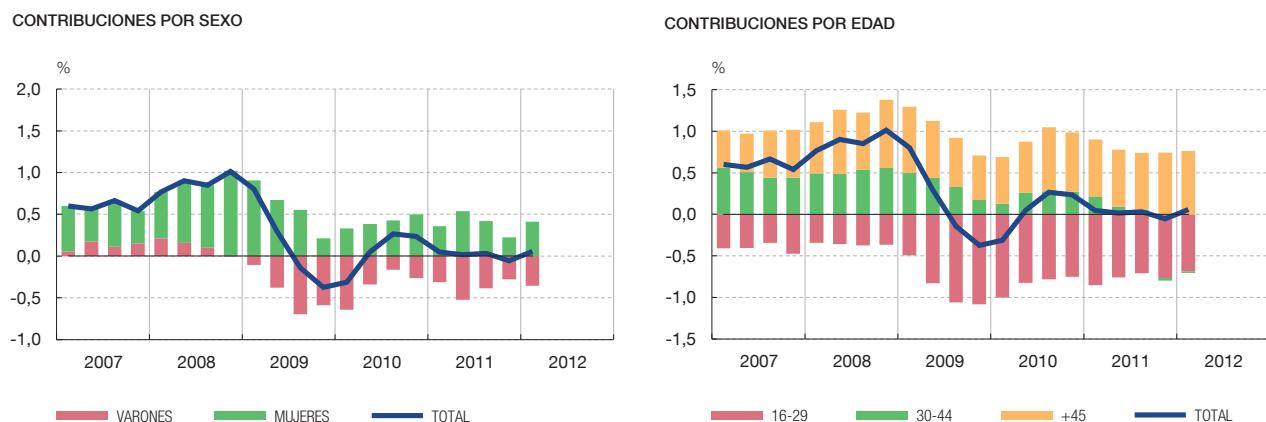
El desempleo

Como ya se ha mencionado en la introducción, el número de parados se elevó en 365.900 personas en el primer trimestre de 2011, dejando la cifra total en 5.639.500. En términos

TASA DE ACTIVIDAD

Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 4



ELIENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO SEGÚN LA EPA

CUADRO 3

	2009	2010	2011	2010				2011				2012
				I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR
DESEMPLEADOS.												
TASAS INTERANUALES	60,2	11,6	7,9	15,0	12,3	10,9	8,6	6,4	4,1	8,8	12,3	14,9
TASA DE PARO	18,0	20,1	21,6	20,0	20,1	19,8	20,3	21,3	20,9	21,5	22,8	24,4
POR SEXOS												
Varones	17,7	19,7	21,2	20,0	19,7	19,3	20,0	20,8	20,6	21,0	22,5	24,1
Mujeres	18,4	20,5	22,2	20,2	20,6	20,4	20,8	21,9	21,3	22,1	23,3	24,9
POR EDADES												
Entre 16 y 29 años	28,8	32,1	35,0	31,8	31,9	31,6	32,8	34,7	34,4	34,7	36,4	39,6
Entre 30 y 44 años	16,5	18,5	20,0	18,5	18,5	18,4	18,7	19,6	19,3	19,8	21,5	22,7
De 45 años en adelante	12,7	14,7	16,1	14,6	14,8	14,2	15,1	15,8	15,3	16,1	17,3	18,7
POR FORMACIÓN (a)												
Estudios bajos	26,5	30,2	32,6	30,0	30,7	29,9	30,4	31,2	31,7	32,8	34,9	36,9
Estudios medios	19,4	21,5	23,3	21,5	21,6	21,0	21,9	23,1	22,5	22,9	24,5	26,6
Estudios altos	8,3	9,7	11,3	9,6	9,2	10,1	10,0	10,8	10,6	11,8	12,1	12,4
POR NACIONALIDAD												
Nacionales	16,0	18,2	19,6	18,0	18,2	18,0	18,5	19,3	18,9	19,5	20,7	22,2
Extranjeros	28,4	30,2	32,8	30,8	30,2	29,3	30,4	32,0	31,9	32,7	34,8	36,9
PARO DE LARGA DURACIÓN												
Incidencia (b)	28,5	42,5	48,2	38,7	42,4	43,1	45,9	46,6	47,8	48,2	50,0	50,0

FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

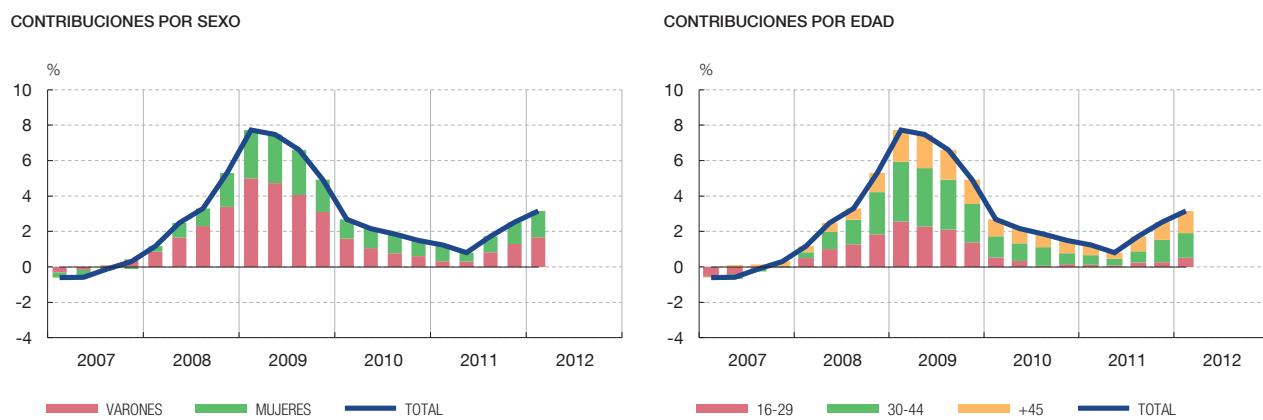
a Bajos: sin estudios o solo con estudios primarios; altos: con estudios terciarios.

b Peso sobre el total de los parados de quienes llevan más de un año en esa situación.

interanuales, el ritmo de avance se situó en el 14,9 %, más de dos puntos superior al 12,3 % con que finalizó 2011 (véase cuadro 3). Los datos del paro registrado del SEPE presentan una aceleración similar a los de la EPA, si bien a un ritmo más bajo (9,3 %), que se prolongó en abril hasta el 11,1 %.

TASA DE PARO
Variaciones interanuales y contribuciones por sexo y edad

GRÁFICO 5



FUENTES: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

En cuanto a la tasa de paro, se elevó 1,6 pp en el trimestre, hasta el 24,4 %. El incremento de la tasa de paro fue bastante generalizado, tanto por sexos como por edades y nivel educativo. En particular, la tasa de desempleo de los varones repuntó más de tres puntos, hasta el 24,1 %, acercándose a la de las mujeres, que se situó en el 24,9 %. Por edades, la tasa de paro juvenil (incluyendo a los menores de 30 años) registró, nuevamente, el mayor avance, alcanzando el 36,9 %, mientras que en los restantes grupos de edad el repunte fue más suave: la tasa de paro se elevó hasta el 26,6 % para los de edades intermedias, y al 12,4 % para los mayores de 45 años. No obstante, el notable descenso de la población activa entre los más jóvenes provoca que la contribución de este grupo al incremento interanual de la tasa de paro sea menos importante que la de los otros dos grupos (véase el panel derecho del gráfico 5). Atendiendo al desglose por nivel de formación, el avance interanual de la tasa de paro se moderó ligeramente entre las personas con estudios superiores, de forma que la brecha con el colectivo de menor nivel educativo volvió a ampliarse: del 12,4 % del primer grupo al 36,9 % para el segundo.

Finalmente, el número de personas que llevan más de un año en situación de desempleo se incrementó en 184.500 personas en el trimestre, situando la cifra de paro de larga duración por encima de 2,8 millones al inicio de 2012. Esto se tradujo en que la incidencia del paro de larga duración⁴ (IPLD) se mantuvo en el 50 % alcanzado el trimestre pasado, cifra que es superior en 3,4 pp a su valor hace un año, pero que implica una ralentización de su avance interanual. En todo caso, el análisis de la duración media en el desempleo muestra un incremento generalizado de las duraciones medias observadas para todos los colectivos.

17.5.2012.

⁴ Definida como el peso de los parados que llevan más de un año en situación de desempleo sobre el total de parados (IPLD).